

La Tizonada

Semanario punzo-cortante

DIRECTOR,

D. Pedro Rodríguez Alonso

Se desenvaina los domingos

Série 1.^a

Salamanca 21 de Noviembre de 1897

Tizonada n.º 3

Los domingos de LA TIZONA

Esto se vá ¡oh TIZONA! de las manos,
y no basta á encauzarlo el rigorismo
de la pujante Ley, ni el proceloso
y enfurecido cielo que nos cubre;
ni del *Maisner* la bala penetrante,
que hace correr la sangre del soldado
en el fragor horrendo de la lucha,
donde muere, batiéndose con rabia
en aras del más puro patriotismo.

Todo cambia, se muda y degenera;
los que vieras un día entre la escoria
mendigar un mendrugo humildemente,
hoy los tienes brillando allá en la cumbre,
do llegaron por sus infames artes,
sin que nadie torciérase el paso.
Y si á sus piés te postras en demanda
de lo que tu comprendes bueno y justo,
te volverán la faz, si no te sueltan
cuatro pares de coces

—Pero de ningún modo tanto disparate como tú
me has enjaretado en poco rato, *Sable* amigo. ¿Qué te
sucede para expresarte en ese estilo, más propio de
imaginación extraviada, que de *chola* con seso y ra-
zorable? ¿Hablas con la literatura á la vista, ó á la vista
de bombas explosivas? ¿A dó vas por esa vía sino á
la mismísima de los Cambios Nuevos?

—¡Cambios nuevos has dicho, y eso es lo que me
tiene en cierto modo preocupado! ¡los nuevos cam-
bios!

—¡Que me lleve *Guerreira* si te entiendo!

—Pues mira, ya viste cómo Pollo se cambió de
Torroja á D. Juan.

—Bien ¿y qué?

—Que ahora D. Juan también se cambia, y deja
nuevamente abandonado á Pollo.

—¿Y á dónde va D. Juan?

—Al otro Juan Fernández, ó sea al silvelismo. El
otro día se reunió el comité de la *Daga*, y después de
dar cuenta de la nueva adhesión, en presencia del
interesado, Maldonado, que es un gran poeta, impro-
visó el brindis siguiente:

Hoy está el silvelismo de enhorabuena;
tu decisión nos priva de toda pena,
y es seguro que salgan bien nuestros planes
á la sombra de tantos y tantos Juanes.
Brindo, pues, con orgullo y á tu memoria,
y porque llegue el día de la victoria.

Después se levantó otro señor, muy entendido, y
dijo también en verso:

Si alguna jaerga, señores,
el comité organizara
(lo cual es de uso corriente
después de un acto ó de un *acta*),
ya no será á *palo seco*
porque está *La-fuente* en casa.

—Que me placen los brindis, y todo lo encuentro
natural, sin que vea el motivo de tu excitación.

—Pero ¿y Pollo? ¿A dónde va á cambiarse ahora?

—A casa de Alonso, que son los cambios más po-
sitivos.

—Sí, pero allí no le querrán, porque el hombre
anda mal del estómago.

—¿Y qué tiene que ver el estómago con los cam-
bios?

—¡Toma! Pues que hallándose mal de estómago,
necesariamente ha de estar en baja el interior... el in-
terior .. estomacal.

Cuánta belleza!

(Dedicada á la señorita Juana Aparicio, con motivo de ha-
ber obtenido el premio en el Certamen de LA TIZONA).

Envidiosos los ángeles del cielo
admiran la hermosura de tu cara;
nívea la aurora, cuando en tí repara,
rompe humillada en lágrimas de duelo.
Surca gimiendo el límpido arroyuelo,
querellando tu voz su melodía;
ufano brilla el sol en claro día,
esparciendo la luz que, vergonzosa,
trémula queda ante tu faz preciosa,
acatando tu joven lozanía.

Donde quiera que luces tus primores,
ensalzan de tus gracias el portento,
gárrulo el campo, susurrante el viento,
las fuentes claras y las blancas flores.
Con sus trinos los pardos ruiseñores
parodian el acento de dulzura
que alegre brota de tu boca pura....
tan pura, tan pequeña y tan hermosa,
que hace de menos á la tierna rosa
que luce en el pensil su galanura.

Blanco tienes el cuello cual la nieve,
tus ojos negros son angelicales
y tus labios carmíneos son corales
y en ellos ambrosía el aura bebe.
Tu talle esbelto, que gentil se mueve
flexible y ondulante y con prestza,
deja en torno de sí tal gentileza,
que el que te mira, con asombro exclama,
sintiendo del amor ardiente llama:
¡Qué mujer, vive Dios! ¡Cuánta belleza!

¡Duro y á la cabeza!

Capítulo III

(Que trata por encima algo que atañe á la enojosa cuestión
de los consumos—¡Una casetita por amor de Dios!—
¿Dónde anda San Pedro?)

AL EXCMO. SR. ALCALDE:

Muy señor mío y de toda mi consideración y res-
peto: No pensaba yo molestar á V. S. tan pronto, pero
aun á trueque de remediar el mal, ó por lo menos de-
latarlo para que se remedie, consiento en aparecer á
los ojos de S. E. como *moscardon empalagoso*.

Yo procuraré, respetable señor, *zumbarte* por aho-
ra solamente al oído; pero prométame S. S. que no ha
de cerrarlo á mis querellas, ni que ha de abrirlo de tal
modo, que éstas le entren por el uno y le salgan por
el otro.

La opinión general está creyendo, señor Alcalde,
que en la cuestión de consumos toda arbitrariedad
tiene su asiento. Y hoy se atropella la Ley á la vista
de unos, mañana á la de otros, resultando que son en
tal número los atropellos cometidos, que no hay ya en
Salamanca quien no pueda dar fé de alguno, como
testigo ocular.

Es preciso cortar de raíz tales abusos, y V. S. pue-
de hacerlo con solo desplegar algo de celo, pues los
que así faltan al deber á todas horas, no se recatan de
nada ni de nadie, escudados sin duda en la *gran som-
bra* que hasta aquí les ha venido protegiendo.

Yo no voy á molestar su atención exponiendo he-
chos punibles, porque resultaría una lista intermina-
ble; pero si S. S. se hiciera de vez en cuando un *Juan
particular* y gastara boina ó sombrero hongo, para
alejar toda sospecha, añadiendo á todo esto un buen
ojo avizor... ¡vaya si podían matarse hambres, dando
trabajo á los infelices obreros, con lo que aumentara la
renta de consumos!

Pero no; es mejor que á la infeliz mujer que lleva
un poco de carne, se la detenga y se la decomise ini-
cuamente, privando ¡sabe Dios! del alimento al espo-
so enfermo, en tanto que impertérrito sigue su carre-
ra el *Dios Baco*, en forma de carroza, con corambres
de vino.

—¿Que esto de la carroza será una hipérbole?

—Carroza debió parecerles á los de las *Puertas*,
cuando con tanto mimo la trataron. Por lo demás, se-
ñor Alcalde, á mi me pareció la tal carroza un carro
vulgar, del cual tiraban desesperadamente seis luci-
das mulas, haciéndole rodar por la Puerta de Zamora,
el día 9 del pasado mes de Octubre, sobre las diez de la
mañana.

Y digo que me pareció carro vulgar, porque ni se
cantó á su paso la *real marcha*, ni los dependientes
presentaron armas, como de costumbre.

Indudablemente hay enemigos de la Monarquía
en los fielatos.

—Dígame su señoría que ¿por dónde andaba *San
Pedro*, ó sea el que tenía las llaves de la carretera
de Ledesma, por donde venía el carro?

—Pues allí, en su sitio precisamente; pero por ór-
den superior tuvo que irse con las llaves á otra parte,
desde donde no podía ver lo que pasaba.

Esto prueba que no es en los dependientes donde
hay que buscar el mal, ni el remedio. Ellos hacen lo
que les mandan, y ¡cuidado con el que se resista!

Y propósito de estos últimos monos (porque siem-
pre son ellos los que se ahogan), ¿no podría su exce-
lencia ordenar que se les proporcionaran casetas don-
de guarecerse del frío y de la lluvia en las noches de
invierno?

¿No da pena, señor Alcalde, que estos infelices,
que hacen doce horas de guardia y diez y ocho y
veinticuatro los días de relevo, tengan que estar á la
intemperie, como si con ellos no rezaran las leyes de
la humanidad?

Remedie su señoría tamañas deficiencias, y sepa
que son muchos los puntos donde faltan estos alber-
gues, como en la carretera de Ledesma, de Béjar, de
Vitigudino, el punto llamado de La Celestina y otros.

Por hoy no vá más. Ya hablaremos con más dete-
nimiento de todas estas cosas y de cierto club en el

Arrabal del Puente, donde se confeccionan, como los pasteles, toda clase de amaños y de arreglos.

Cartas de la aldea

Para el señor de LA TIZONA

Venerable señor: (1) Héme empapado á fondo en la lectura de su, chistoso á veces, y otras elevado Semanario, y no encuentro en él vía pecaminosa.

Sin embargo, la persistencia en el decir con gracia, puede—como advierte el Kempis—estraviar el buen criterio y resultar incongruencia lo que pasar como agudeza de ingenio se quería.

No significa esto, respetable señor, que hayamos de tomarlo todo en serio; sino que es muy difícil—según afirma San Bernardo—andar de broma y mantenerse en los justos límites.

Quizá sorprenda á V. mi desmedida afición á las sagradas citas, pero esto se debe á que me encanta, como ninguna otra, la lectura del Martirologio.

He visto con verdadero placer las cartas que mi esposo Melitón ha publicado en LA TIZONA.

La circunstancia de encontrarse ausente, ha sido el motivo de que salieran con tan prosáicos y vulgares conceptos de expresión, que yo hubiera subsanado, á tenerlas á tiro de pluma.

Lo que no hubo de parecerme bien, fué lo de sacar á colación mis dos partos, como si al lector le interesaran estas cosas.

—«No te metas en honuras, Melitón—deciale en mi última—y cuidate de no confundir en lo sucesivo el rábano con las hojas, que las mixturas nunca fueron del agrado público.»

Pero él es tan francote y sincero que lo mismo sacará á relucir chanchullos de la administración, que secretos íntimos del hogar.

Y hay que refrenarlo, señor Director, siempre que se desboque.

Por lo demás, es una bellísima persona en todos los terrenos.

Yo le quiero tanto, que en los doce días que lleva fuera de casa, le he zarcido siete pares de medias, y mal hilvanado tres composiciones en verso.

Mire usted algunos trozos de mi última lucubración poética:

Te fuiste con la burra, esposo mio,
dejando á tu Jacoba sin consuelo;
vuelve pronto al hogar, que está vacío,
no me tomes el pelo.

y advierte que hoy, al verme el Secretario,
se me ofreció de un modo... extraordinario.

Yo no puedo sufrir más esta ausencia;
ven ¡por Dios! á abrazar á tu baturra,
que ni escuela tu voz, ni tu elocuencia,
ni el canto ¡ay! de la burra.

¡Y triste, como virgen dolorosa,
se teme que la ocurra cualquier cosa!

Anoche, al apagar, desde mi lecho,
la vela que alumbraba en la mesilla,
sentí dar fuertes golpes en el techo,
cual si anduviese gente en la boardilla;
y azuzada por lúgubres temores
á gritar comencé en paños menores.

Yo no sé cómo fué, pero enseguida
presentóse allí un hombre, de repente,
á defender mi vida,
con riesgo de la suya, mayormente;
y aquel hombre, oportunó y temerario,
era el ya repetido Secretario.

No te embargue la duda, esposo mio,
pues he llegado á ver en nuestro Srío (2)
que no es á mi persona
á quien hace la rueda este tronera;
sino á ti, que redactas LA TIZONA,
y que puedes llevarlo á una galera.

Ahora me extiende, señor Director, en consideraciones del orden privado, que no son propias de este lugar.

Holgárame yo mucho, señor mio, que mi estro le llenase, á fin de colocarlo á los piés de LA TIZONA.

Pobres son las pruebas que remito para la apreciación; mas ha de comprender que las composiciones de estilo elevado me las reservo por ahora, y hasta que usted me avise.

Oiga usted algunos de los títulos:

A Melitón

(Con motivo de seis docenas de sanguijuelas que hubo que aplicarle en el costado izquierdo).

¡Quiereme!

(Seguidillas).

Un beso á traición

(O sea el cuidadoso descuido de una moza).

(1) ¡Eche usted canas!
(2) Léase como está escrito.

El primer azote
(Canto de una madre junto á la cuna).

Venite adoremus.

(Epitafio al señor Benito, capitán, fallecido en Ultramar).

¡¡Malditas sean las pulgas!!
(Epigramas).

Ya ve usted si hay tela, señor Director.

Puede usted escoger á voluntad, en la seguridad de ser complacido.

Y como nada más me ocurre por ahora, se despide afectuosamente de la Redacción en pleno, su atenta y servidora amiga, que lo es

JACOBA.

¡Ya cayó!

No es el gordo de la lotería, ni siquiera un pez gordo, como pudiera suponerse por el título.

Es un... ¡Ixem-O-Amnap!, que traducido al castellano puro, quiere decir INOCENTÓN; y si me apuran ustedes, CASI TONTO.

El supradicho Ixem escribe sus *Gaspachos* en *La Clave*, tan faltos de todo aderezo, que me recuerda, sin poderlo remediar, algunas de esas patronas, tan escasas de manjares apetitosos, como pródigas con el líquido que suelen contener las tinajas de las cocinas.

Y discurrendo acerca de LA TIZONA, *gaspachea*, ó se despacha á su gusto, como verán ustedes.

Tiene la palabra Abju-ben-jilí-Ixem.

«...Cuyo periódico (el nuestro) trata de moralizar (!) la administración local, sacando á relucir salchuchos (1) y devaneos; de corregir á los malos escritores, á los tontos, etc., etc...»

De modo que es una *Tizona* enciclopédica.»

(Pero siempre mejor que sus *Gaspachos*).

«*Tizonazos* intitulan una de las secciones del periódico ya dicho, y como quiera que *tizonazos* (los) no se derivan de *tizona* (la), sino de *tizón* (el),

Resulta, en conclusión;
Que además de la *tizona*
Manejan el *tizón*.»

(¡TON-TÓN!)

«Pero lo que de seguro no saben ustedes, es que *La Tizona*, es decir sus redactores, además de esgrimir la manejan un *tizón*.»

(¿Otro tizón?)

¡Qué matraca! ¿Pero no lo había usted dicho ya anteriormente? ¿O es que tiene usted que repetir las cosas para que le hagan caso?)

«...manejan un *tizón* para conseguir los fines antes dichos.»

(Efectivamente; porque no hay que olvidar que se maneja para encauzar «á los malos escritores, á los zascandiles y á los tontos,» sobre todo á los tontos.

Y sigue Abde-ramán, ó como se llame):

«Pero aguarden ustedes, señores y señoras.»

(Las señoras en primera fila, don Ixem-O-Amnap. Ni aun cortés sabe ser su señoría. ¡Cómo se ve que es usted moro!)

«...no hagan tan á prisa comentarios, porque no crean que los de *La Tizona*, después de *facere* terribles *feridas* con su tajante espada, quieren cauterizarlas con el fuego... del *tizón*.»

Le diré á usted... con el fuego precisamente, no; pero páreceme que va usted dando, si no en *La Clave*, porque *La Clave* es más formal que todo eso, por lo menos en el *clavo*, señor *Gaspacho*.

Y como LA TIZONA adivinaba en puerta algún Ixem, de los que nunca faltan por esas literaturas, dijo *Tizonazos* (de *tizón*) para *emborronarle* sus cuartillas, y no *Tizonadas*.

Aparte de que el Diccionario admite también la acepción de *tizonazo*, al golpe dado con la *tizona*.

Pero si esto no bastara, nosotros hemos convenido en llamarlos así, en uso de un libérrimo derecho, que solo el moro Ixem se atreve á disputarnos.

Ceda un poco de su derecho el moro *etimológico*, y verá qué bien se arregla todo.

Y *tizonazo* vendrá de *tizón* cuando él intente escribir algo, y de *tizona* en los demás casos.

C. A. Y. R. HE DICHO.

Vocabulario de LA TIZONA

ARMONIOSO, SA. *adj.* El canto del *Canario* el cochero || El de *Guerreira*, etc.

BRILLAR: *n.* La elocuencia del Gobernador || Los ojos de *Eufasia* || Los solitarios de doña *Carmen* || La posición de *Santa María* || El comercio de *Alonso*.

(1) ¡Por poco no dice usted salchichas!

CALVA: *f.* La de *Girón* || La de *Guerrita* || Juego de bolos.

COMPETENCIA: *f.* Rivalidad || Entre los dos teatros || Entre las Sociedades de la *Eléctrica* || Entre el *Suiz* y el *Pasage*.

ESCANDALIZAR: *a.* Causar escándalo || Dar fuertes voces en la calle de *Zamora* y en cualquier otra calle || Popularizarse tristemente.

GORJEAR: *n.* Hacer quiebros con la voz || Cantar *Carmen Esteban* || Las *Adoratrices* || *Fermina Méndez* || *Ascensión Reymundo*.

MUDARSE: *r.* De *camisa* || De *partido* || (*Figurado*) *Lafontanearse*.

PEÑA: *f.* *Piedra sin labrar* || Cosa desaliñada || (*Por antonom.*) *Adán*.

POLITIQUEAR: *n.* Hablar de política || Hacerse uno político || (*Famil.*) *Inestalizarse*.

POLLEAR: *n.* Andar á pollos || (*Fig.*) Sentirse uno *Robles*, *Santa María*, don *Florencio* y tantos otros || *Rejuvenecerse*.

RETRASARSE: *r.* Retardarse || Llegar tarde una cosa || v. g.: La *destitución del Meca* || Los *trenes de la Transversal* || Las *nuevas máquinas de la luz*.

(Se continuará)

Tizonazos

Por el buzón se nos ha remitido un recorte de un periódico local, que dice así, refiriéndose al crimen perpetrado en el término de *Cepeda*, en Agosto del 96.

«Hallándose durmiendo el interfecto en compañía de un joven, fueron sorprendidos por los criminales que, después de herir al joven, ensañáronse en el fallecido, al que dieron muerte de varias puñaladas.»

¡Vamos hombre! Pudo usted haber añadido, que, después de enterrado y todo, se levantó el muerto de nuevo y en actitud suplicante comenzó á cantar el No me mates, no me mates, déjame vivir en paz.

Para que la sorpresa hubiera sido mayor y completa.

De los varios *Galenos* que solicitaron la plaza vacante del infortunado *Cebrián*, dos de ellos se nos dice que lo hicieron antes del fallecimiento del ilustre médico.

¡Cuánta impaciencia, cielo santo!
¡Y probablemente acompañarían al cadáver estos dos señores, con el semblante compungido y con cirios en la mano!

¡Cuánta farsa, hablando más propiamente!

Si Pollo no hubiera hecho evolución, sería por lo menos un *Bullón*; pero el cambio maldito hoy á Pollo le tiene hecho un pollito.

Si Bullón no hubiera hecho evolución, hoy sería de los de *Salmerón*; pero el cambiar con tino le ha valido el Gobierno palentino.

De todo esto se infiere que el cambio no es lo malo, si se quiere: lo que es una pollada es cambiar de color y no ser nada.

Confeccionado nuestro número á las doce del día de ayer, con el fin de que los suscriptores de fuera lo reciban el domingo, nos enteramos de que el señor *Milla* no ha querido utilizar nuestras columnas para contestar á los cargos que desde ellas se le hacían en el pasado número.

Mas como esto ha de traer *cola*, si Dios nos dá salud—que tenacidad no la hemos menester—rogamos al Director de *Carreteras* provinciales que en lo sucesivo, si tiene que responder algo, no aguarde á la crítica hora del sábado, en que ya no es posible la cortesía por nuestra parte.

Por lo demás, la que él supone ofensa, al llamarlos *horteras*, entienda el Sr. *Milla* que es para nosotros calificación honrosísima. De sencillos *horteras* han salido los más renombrados y probos comerciantes, como de un peon-albañil puede salir un excelente ingeniero.

Y no hay que subirse tan alto sobre los demás, porque ni la estatura de usted, D. *Eduardo*, se lo permite, ni LA TIZONA deja que se encumbre nadie más de lo que vale.

A su—(ó del otro)—comunicado, contestaremos

como se merece en la *Tizonada* próxima, y en lo que se refiere á nuestra redacción.
Y ojo con los hórteras, porque usted no ha debido percatarse que escupe contra el cielo.

A y C.
Para que Vds. lo sepan

Hemos leído en varios periódicos de la capital y de fuera de ella, que recibieron el primer número de LA TIZONA y establecían el cambio. Algunos de ellos no han llegado á nuestro poder, acaso por ignorar dónde habian de dirigirles, por lo cual les advertimos que pueden mandarlos á la Administración de este semanario, Dr. Riesco, 21, bajo

El pasado lunes, con motivo de celebrar su fiesta onomástica nuestro distinguido amigo don Leopoldo Tordesillas, obsequió con un banquete á algunos de sus numerosos amigos.

A él fué galantemente invitada, y asistió, la redacción en pleno de LA TIZONA. Aquella, desde las columnas de ésta, le envía la más cordial y cariñosa felicitación.

Tal ha sido la acogida que el pueblo de Salamanca ha dispensado al segundo número de nuestro semanario, que, agotada por completo su tirada, no nos es posible satisfacer los numerosos pedidos que se nos dirijen á la administración del mismo.

LA TIZONA sabrá corresponder á tan creciente favor y aumentaremos considerablemente su tirada, para satisfacer los deseos del público.

Se empiezan á dejar sentir en Salamanca los efectos del folleto, que para justificar el tránsito del póstumo canovismo al floreciente silvelismo, ha publicado en Madrid el señor Sánchez Toca.

Según dicen los diarios de la localidad, ha ingresado en el partido silvelista don Juan de la Fuente.

En la Administración de este periódico se han recibido dos ejemplares de la tizonada 1.^a sin indicación alguna por la que poder deducir quiénes son las personas que los devuelven. Suplicamos digan al repartidor sus nombres, para que LA TIZONA no vuelva á molestarles con su visita

Se encuentran algo aliviados en las enfermedades que respectivamente les aquejan, el acaudalado comerciante D. Tomás Alonso y el sábio catedrático de la Facultad de Medicina, don José Luis Muñoz.

LA TIZONA les desea el más completo y pronto restablecimiento.

Por encubiertos y desfigurados que sean los ataques que se dirijan á nuestro semanario, procuraremos desenmascararlos y presentarlos en su verdadero sentido ante el público imparcial, para que él sea nuestro juez, y se convenza de que LA TIZONA, al aparecer en el estadio de la prensa, sólo se dirige á realizar su programa y nunca se dejará llevar de animosidades y resentimientos personales.

En el próximo número y con la atención que requiere la importancia del asunto, estudiaremos detenidamente algunos hechos que nos han denunciado referentes á las arbitrariedades que se cometen en el seno de una compañía ferroviaria.

Guitarreo

Lector, indudablemente saca á los hombres de vicio, cuando obtuvo tantos votos la bella Juana Aparicio.

Si á cada chica elegante Discreta, salada, hermosa... Se hubiera asignado un premio, No hay raso para TIZONAS (1)

Cuánto duran las sesiones y dura eso de la Audiencia,

(1) De lujo.

¡cuánto durán, cuánto duran! pues. ¡duro y á la cabeza!

Yo á los palacios bajé, y después subí á las chozas, y allí á Iglesias encontré luciendo el bastón de Mozas.

Un pollo bajó á una fuente por ver si la sed mataba: La fuente se fué á Silvela y el pollo quedó sin agua.

Aguardar y no venir la credencial que se espera, debe ser cosa muy dura: preguntárselo á Guerreira.

Titula en *La Clave* «tizonaderías,» *Idem*, á un conjunto de majaderías.

En la noche del trece cayó del cielo un papel que decía: «Por el mal tiempo no se celebra hoy la tan anunciada lluvia de estrellas.»

Nuestro certámen

RESULTADO

Según anunciamos en el número anterior, ayer sábado, á las doce de su mañana, quedó cerrado el plazo para la admisión de votos, teniendo por necesidad que prescindir de los emitidos después de esta hora, para poder publicar el resultado en este tercer número, que entra en prensa en las primeras horas de la tarde.

Para justificar la buena fé y la imparcialidad con que LA TIZONA ha procedido en este asunto acudimos á la amabilidad de los Sres. D. Angel Fernández y don Leopoldo Tordesillas, los que se prestaron gustosos á presenciar el escrutinio y á autorizar con su firma el acta que del resultado de aquel se levantó después, la cual se halla en nuestra administración. Dr. Riesco 21, bajo, á la disposición de cuantas personas quieran convencerse de la sinceridad de nuestras palabras.

Durante la próxima pasada semana han sido depositados en el buzón de nuestro semanario doscientos cincuenta y dos cupones, que agregados á los doscientos catorce que lo fueron en la semana anterior, hacen un total de *cuatrocientos sesenta y seis*.

Al dar lectura á los nombres en ellos escritos oímos muy repetidas veces los nombres de infinidad de señoritas, todas á cual más bellas y distinguidas, pertenecientes unas á la aristocracia del dinero, otras á la del talento, á la de la bondad otras, pero todas tan hermosas, que LA TIZONA hubiera deseado disponer de infinidad de premios, para probar á todas ellas la admiración y respeto que la inspiran.

La mayoría de votos correspondió á la sin par Srta.

Juana Aparicio

que obtuvo *setenta y tres*. No hemos de tratar ahora de hacer la apoteosis de esta señorita, que quedaría hecha con solo repetir su nombre. De todos son conocidas las preeminentes cualidades que la adornan. Cuantos tuvieron el honor de conocerla, se vieron obligados á dedicar frases de elogio á su peregrina belleza, solo parangonable á los nobles sentimientos que la distinguen. Tales cualidades hacen de ella uno de los mayores atractivos de la buena y elegante sociedad salmantina.

LA TIZONA acata el fallo del público imparcial y saluda en la Srta. *Juana Aparicio* á la más bella y distinguida de nuestra sociedad.

Telegrama

(De nuestro Redactor-Corresponsal)

No mando carta consecuencia haberse roto pata zurda burra negra. Gran desazón en el hogar domés-

tico. Correo van detalles importantes. Veterinario y demás personas ilustradas del pueblo, visítanme constantemente. La burra conmovida y yo afectado de singular manera.

NELITON

Correspondencia particular

E. A.—Ciudad-Rodrigo.—Se le remitieron oportunamente cuarenta y cinco ejemplares de la tizonada 1.^a y cincuenta de la 2.^a Para esta 3.^a seguiremos sus indicaciones.

N. R.—Béjar.—Ya se le avisará cuando se extiendan los recibos.

P. P. T.—Vitigudino.—Gracias por el interés. Se avisará oportunamente.

S.—Salamanca.—No nos disgusta. Mande su firma y acaso se publique.

P. P. y W.—Idem.—Escriba usted menos y fíjese más.

A. P.—Idem —..... al cesto.

Pelotari.—Idem.—Sus originales acompañan á los del Sr. D. A. P.

D. Modesto.—Idem.—Gracias por las prosperidades que desea á LA TIZONA. De sus *Chirigotas* se aprovecharán algunas.

M. G.—Idem.—Si señor, por trimestres.

Un cualquiera.—Idem.—En este número podrá usted ver el resultado del certámen de belleza. La anunciada reserva ha sido la causa de que no hayamos contestado á sus repetidas preguntas.

Un suscriptor de «El Líbaro».—Burgos.—No se moleste en mandar más original. *Eso* que ha remitido es la muestra y basta con una.

L. C.—Madrid.—Puede mandar más semblanzas. *D. M.*—Salamanca.—Su composición es impubliable. Si tanto es su interés en publicarla... llame á otra puerta á ver si le responden.

Taro—Salamanca.—Sus cantares están bien hechos. Mande los que quiera. Acaso se publique alguno.

U. R.—Zamora.—Se ha recibido el importe de la suscripción por un trimestre.

L. G.—Salamanca.—Si esta Redacción se decide á publicar grabados, aceptaremos con gusto sus dibujos.

A. C.—Salamanca.—Se aprovecharán algunos.

L. M.—Valladolid.—Eso se lo cuenta usted á su abuela. Nosotros no podemos meternos en esas interioridades.

I. S.—Salamanca.—Maldita la cosa que nos importa.

Anuncios de preferencia

Las Bronquitis y Afecciones Catarrales
que tanto molestan en esta época del año, en que varía la temperatura á cada instante, se curan infaliblemente usando el
JARABE de Brea del Dr. Ruiz
Depósito central: Farmacia de G. RUIZ, sucesor del Dr. Ruiz Piñuela, Plaza Mayor, 36—Acera de Correos

—¡Adios, amigo Luis! ¿Dónde vas tan de prisa?
—A devolver este queso que nos ha llevado la criada.
—Sin duda á tu doméstica se la han dado con queso.
—¡Con queso de seis reales libra, y malo como un demonio!
—Pues entonces no es de los hijos de la VIUDA DE A. ROMERO, porque allí se vende á 7 reales, pero... ¡¡aquello es gloria, digo queso!!
Y si del queso pasamos á otro cualquier producto, resalta enseguida la bondad del artículo, en consonancia con la bondad de los dueños del establecimiento.
Acude allí á comprar, amigo Luis, en la seguridad de hallar lo que pidas, á medida de tus deseos; y mucho más ahora que llegarán de un día á otro preciosos estuches, caprichosas cajas y otros mil objetos de fantasía propios de *Navidad* y al alcance de todas las fortunas.

Pérez Puñol, 1

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Demuestra que es hombre experto en la industria que ejercita con un gusto soberano, el simpático NORVERTO; pues su *guante Gely* incita a meter en él la mano.

Plaza Mayor, 19

Lo mismo en sombreros, que en boinas (y en gorras), la casa de NAVA no tiene rival; y es más conocido que el dentista A. Porras, por su baratura y gusto especial.

Plaza Mayor, 7

Si queréis aumentar vuestra s hechizos y en más de un corazón fundir el hielo, id á casa de ESTEVEZ por *postizos* porque no hay quien como él trabaje (en pelo).

Peluquería—Plaza Mayor, 2 y 8

—No es Arturo Pozueta el sombrerero del que dicen que vale un mundo entero por su equidad y gusto?

—Tu dixisti, como que allí se vende el gran sombrero que confecciona *Christy*.

Plaza Mayor 25

A la nueva y escogida clientela de JUAN PÉREZ HERNANDEZ, se la hace saber, que á la vez que los géneros para la próxima temporada, han llegado los *Catálogos ilustrados* (con los figurines de moda) que se enviarán gratis á sus favorecedores.

LA ARGENTINA—Dr. Riesco, 11

No hay *tente en pie*, sinceramente hablando, (y esto se sabe en fondas y en hoteles) como un pastel de los que vende HERNANDO, que es el primer *gachó* haciendo pasteles.

Rua, 5

El RHUM SERBANT, hace nacer el cabello, le vigoriza é impide su caída, sea *cualquiera la causa que la motive*; limpiando al mismo tiempo la cabeza de caspa.

Depósito para España y Portugal: Farmacia de HEREDIA

Rua, 45

Bicicletas, relojes, anteojos, gafas... se arreglan y se venden en esta casa. Todo es barato, bonito y elegante; con que á comprarlo.

Adolfo Wincer, Rua, 12

Librería y Papelería
Viuda de Calón é Hijo
33, PLAZA MAYOR, 33

Moro é Hijos

Bazar de novedades.—Exposición permanente.—Artículos de fantasía

PRECIO FIJO—Zamora, 1 y 3

¿Sabeis dónde por las noches podeis pasar un buen rato, y tomar café ó cerveza, y ver funciones de un acto? Pues id al CAFÉ DEL SIGLO que es hoy el Café obligado de las muchachas bonitas y de los buenos muchachos.

Señoritas: Si queréis conservar vuestro cutis con la lozanía y fragancia de las rosas, emplead la CREMA DE VENUS; de venta en las principales farmacias.

Precio del frasco, UNA peseta

Ni á caballo, ni á pié, ni en tren, ni en coche, se puede hacer un viaje, sin antes visitar la antigua casa de LEOPOLDO el *Algarbe*. Allí podreis comprar, gastando poco, cosas de mucho precio: sillas, polainas, mundos y maletas y lujosos arreos.

Plaza Mayor, 1

Calvicie: Las calvas que se presentan en forma de discos, tanto en la cabeza como en la barba, y que sean producidas, ya por la inercia del *bulbo filoso* ó bien por la existencia de algún *pararísico*, es segura su curación con el LICOR HEREDIA contra la calvicie.

Rua, 45—Farmacia

M. Ludeña

Cirujano Dentista de la facultad de Madrid.

RUA, 33

¡¡LO SABE TODO EL MUNDO!! El mejor antídoto contra la *anemia*, es el sustancioso, abundante y económico plato del día del PASAJE

Plaza Mayor, 39

Muebles
Despachos, Comedores, Gabinetes, Dormitorios y Reclinatorios
TAPICERÍA y COLGADURAS
HUEBRA — San Pablo, 2 y 4 —
Teléfonos, 38 y 41

GRAN SASTRERÍA
—DE—
AGUSTIN CEA
Géneros Nacionales y Extranjeros
Zamora, 2

LA COOPERATIVA
Gran Zapatería modelo
de FRANCISCO CORRALES
Rua, 18

Artículos para FOTOGRAFÍA
HUEBRA — San Pablo, 2 y 4 —
Teléfonos, 38 y 41 —
Placas y Papeles de la casa LUMIERE de Lyon
Depósito para la provincia de Salamanca

D. IGNACIO FRUTOS, Especialista en enfermedades *venéreas* y *sifilíticas*. Consulta de DOCE á DOS.

Varillas, 5, entresuelo

¿Qué bien pondrá los dientes á las niñas NIÑO en su gabinete, que todas rien luego como locas por enseñar los dientes?

Fonda de las Cuatro Estaciones

La Funeraria, VIUDA DE RAIMUNDO DEL REY.—Féretros de todas clases. Cajas de zinc desde 50 pesetas. Esta casa se encarga de todo lo preciso para esta clase de actos.

Rua, 58

Gran Fotografía Artística de la VIUDA DE OLIVAN Y HERMANO—Precios económicos.

Paseo de las Carmelitas

Se vende una casa, con solares para edificar, en el Camino de la Estación, frente á la Alamedilla. En la misma informarán del precio y condiciones.

LUIS POZUETA
No os importen las lluvias del Otoño, que POZUETA la guerra las declara, y en su tienda se encuentran elegantes chanclos, impermeables y paraguas.

Plaza Mayor, 49

RAMÓN FERNÁNDEZ ROBLES
Empleando los mejores géneros nacionales y extranjeros, se viste en la *Sastrería Madrileña*, con la más exquisita elegancia.

Plaza Mayor, 35

M. PELAEZ Y BRIHUEGA.—Manufactura esmerada de camisas, pecheras, puños y cuellos. *Novedades en corbatería*.

Rua, 1 y 3

Madrid para desengaños, la cama para el reposo y para surtido en paños la casa de ELADIO ANGOSO.

Plaza Mayor, 31

El que quiera usar elegante calzado, debe ir á la casa de ROMERO

Dr. Riesco, 3

Ultramarinos y Coloniales de MODESTO CILLER MIÑANO, Rua, 13 y 15, Teléfono, 22—REGALOS Á MIS COMPRADORES—Gran surtido en todos los artículos que comprende el ramo. Especialidad en conservas alimenticias de todas clases y en vinos y licores de las mejores marcas del Reino y del extranjero.

Vinos de mesa, embotellados, del Marqués de Riscal y de la Rioja.

Tellez de Meneses
JOYERÍA Y PLATERÍA
Rua, 2

Relojería de JUAN GÓMEZ SEBASTIÁN

Gran surtido de relojes de bolsillo y pared. Especialidad en composturas y pavón en relojes de acero. Se colocan Relojes de Torre.

Plaza Mayor, 40



Nueva tienda de Sedas y Novedades de ANIANO MARTÍN GONZÁLEZ. Inmenso surtido en géneros de punto, pasamanería, encajes, cintas y botones, etc., etc.—Gran colección en corsés, perfumería, paraguas, corbatas, y ropa blanca para señora y niños.—Adornos de temporada.

Lonja de la Cárcel, 2

Á la Unión Ibérica. Tejidos Nacionales y Extranjeros de MANUEL GONZÁLEZ Y HERMANO. Grandes rebajas de precios en los artículos de la presente temporada. Especialidad en *Capas de Señora*. Inmensos surtidos en pañuelos de seda y géneros de punto.

Plaza Mayor, 3, y Dr. Riesco, 1

Gran Academia de Contabilidad de MANUEL BAYÓN. Se enseña la *partida doble* prácticamente, por rápidos procedimientos.

Serranos, 25, principal

A precios muy reducidos vende BERNARDO CACHORRO hermosas boinas con forro y calzados escogidos.

Lonja de la Cárcel, 5

LA TIZONA

Semanario punzo-cortante—Administración: Doctor Riesco, 21, bajo

Afirma Juanito Graco que encierra PACO un tesoro en Camisas y en Pecheras: ¡Qué primores no hará PACO, siendo la *Tijera de Oro* la mejor de las tijeras!

3, Corriño, 3

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Salamanca, trimestre, 75 céntimos de peseta.—Fuera de la Capital, id. 85 id.—Anuncios, precios convencionales.—Número del día, CINCO CÉNTIMOS; atrasado, DIEZ.

PAGOS ADELANTADOS

La correspondencia, tanto literaria como administrativa, se dirigirá á la Administración.

BASILIO MAESTRO
Sastre Madrileño — Especialidad en Capas

El que quiera, sin jactancia, vestirse con elegancia sin exponerse á un desastre, que busque á BASILIO, el sastre de más fama y resonancia.

Pues con su corte elegante que no admite disimulo, parece bien el cesante, el hortera, el estudiante, y mejor que nadie el chulo.

Esta fama que ha obtenido es justa, porque es sabido que de un mal tijeretazo, quien MAESTRO es de apellido en el arte es... *maestrizo*.

29, Cuatro Calles, 29